

# La representación de la Primavera Árabe en los medios de comunicación estadounidenses

SARA RGUIG\*

## RESUMEN

El presente estudio examina la representación de la Primavera Árabe en la prensa estadounidense. Desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso, el estudio analiza cómo los periodistas emplearon estrategias discursivas y dispositivos lingüísticos vinculados a su propia ideología y agenda durante la cobertura de noticias de la Primavera Árabe. El análisis de periódicos sugiere que la representación mediática de árabes y musulmanes está saturada de discursos vinculados a la ideología del orientalismo. De hecho, hay gran número de temáticas orientalistas presentes en la mayoría de los textos. Los temas preliminares y comunes encontrados en la cobertura de la Primavera Árabe son la violencia en el mundo árabe (representación negativa del otro), la islamofobia (el islam como amenaza), y la superioridad occidental en comparación con los árabes (auto-representación positiva). Los resultados muestran que la cobertura mediática estadounidense fue parcial e injusta. En este sentido, existe un refuerzo de los estereotipos a través de los cuales se mira a Oriente.

## PALABRAS CLAVE

Análisis Crítico del Discurso; medios de comunicación; Primavera Árabe.

## \*Sara RGUIG,

Doctora y  
Profesora Asociada  
de Estudios  
Ingleses en la  
Escuela Nacional  
de Ciencias  
Aplicadas (ENSA),  
Universidad  
Abdelmalek Essaadi,  
Tetuán, Marruecos.  
Correo electrónico:  
saraa\_l@hotmail.  
com.

## Recibido:

14/02/2019

## Aceptado:

09/09/2019

## Traducción:

Irene Postigo  
SÁNCHEZ

## TITLE

The Representation of the Arab Spring in the U.S. Media

## ABSTRACT

The present study examines the representation of the Arab Spring in the American imprint media. The study analyzes principally from a critical discourse analysis approach how journalists employ discursive strategies and linguistic devices which may serve their own ideology and agenda in their news coverage of the Arab Spring. The analysis of newspapers suggests that the media's representation of Arabs and Muslims is saturated with discourses related to the ideology of Orientalism. In fact, a number of Orientalist themes appear in the majority of texts. The preliminary and common themes found in the coverage of the Arab Spring are that of violence in the Arab world (negative other – representation), Islamophobia (Islam as a threat), and Western superiority in comparison with Arabs (positive self-representation). The results show that the American media coverage of the Arab Spring was biased and unjust. Besides, there is a reinforcement of the stereotypes by which the Orient is viewed.

## KEYWORDS

Critical discourse analysis; media; Arab Spring.

## DOI:

<https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2019.42.005>

## Formato de citación recomendado:

RGUIG, Sara. "La representación de la Primavera Árabe en los medios de comunicación estadounidenses", en *Relaciones Internacionales*, n° 42, 2019, pp. 77-94.

## I ntroducción

El 17 de diciembre de 2010, Mohammed Bouazizi, un vendedor ambulante tunecino de 26 años se prendió fuego a modo de protesta pública contra la retirada policial de su carrito de productos. Las protestas estallaron el mismo día en Sidi Bouzid y se extendieron rápidamente a otras ciudades. Los levantamientos, denominados popularmente como La Revolución de los Jazmines, causaron desorden público en Túnez y condujeron finalmente a la renuncia del presidente Zin el Abidin Ben Ali. Posteriormente, una serie de protestas antigubernamentales se extendió a varios países árabes, generando lo que la prensa global llamaría la “Primavera Árabe”. El primer uso de la frase “Primavera Árabe” para referirse a los levantamientos árabes se encuentra en un artículo publicado por una revista política estadounidense. Según Joseph Massad<sup>1</sup>, la elección del término no fue accidental sino “más bien una estrategia estadounidense para controlar sus propios objetivos y metas”. De hecho, el término “Primavera Árabe” fue comercializado por los medios de comunicación occidentales a principios de 2011 en relación con la Primavera de Praga de 1968, que se refiere al período de liberalización política y protesta masiva en Checoslovaquia, país que formaba parte del bloque comunista tras la Segunda Guerra Mundial. La llamada reestructuración de la Primavera de Praga fue un esfuerzo para otorgar más derechos a los ciudadanos en un acto de descentralización parcial de la economía y de democratización en el contexto del dominio soviético. Sin embargo, el caso de la región árabe es extremadamente diferente. Se creía que la Primavera Árabe era un levantamiento político de las masas que exigían una reforma democrática liberal, y que estos levantamientos generarían un amplio cambio político en todo el mundo árabe; sin embargo, los resultados fueron bastante inesperados. De hecho, los resultados de la Primavera Árabe no son equiparables a los de la llamada Primavera de Praga. Mientras que en el 68 se recorrió un camino de arriba hacia abajo comenzado por miembros del régimen, los levantamientos en el mundo árabe fueron más bien revueltas populares que terminaron de manera inesperada. Según los politólogos:

“Las sociedades afectadas tendrán que enfrentarse a los desafíos de la transición y al futuro incierto mientras que las fuerzas políticas y sociales contendientes tratan de influir en el orden político emergente. Algunas transiciones serán indudablemente difíciles: las transiciones democráticas no siempre tienen éxito, y la violencia a menudo deja el legado del conflicto civil continuo”<sup>2</sup>.

Sin embargo, la Primavera Árabe estaba recibiendo una cobertura mediática mundial más que suficiente. Los eventos en el mundo árabe eran cubiertos por los medios de comunicación occidentales más extensivamente que nunca.

El objetivo de este trabajo es examinar la representación de la Primavera Árabe en los medios de comunicación estadounidenses. Específicamente, el trabajo se centra en artículos de *The New York Times* y *The Washington Post*. Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, el estudio analiza cómo, en la cobertura de noticias de la Primavera Árabe, los periodistas emplean

<sup>1</sup> MASSAD, Joseph, “The ‘Arab Spring’ and other American seasons” en *Aljazeera*, 29 de agosto de 2012: <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/08/201282972539153865.html> [Consultado el 11 de octubre de 2019].

<sup>2</sup> REX, Bryn et al., *Beyond the arab spring. Authoritarianism and Democratization in the Arab World*, Londres, Lynne Rienner, 2000, p. 1.



estrategias discursivas<sup>3</sup> y dispositivos lingüísticos vinculados a su propia ideología<sup>4</sup> y agenda. En suma, el objetivo de este estudio es revelar el significado explícito e implícito de las noticias en relación con los dispositivos lingüísticos y tropos retóricos empleados por los periodistas para representar a los árabes y musulmanes durante la Primavera Árabe.

La elección de la Primavera Árabe como el escenario temporal y contexto histórico de esta investigación se debe al hecho de que el caso constituye uno de los acontecimientos políticos y sociales recientes más importantes del mundo árabe. De hecho, la Primavera Árabe ha atraído el interés de eruditos, investigadores y especialistas de diversos ámbitos, existiendo una gran cantidad de estudios que se acercan a la Primavera Árabe desde diferentes perspectivas. Algunas obras analizan la Primavera Árabe desde la perspectiva del contexto histórico, demostrando cómo las revoluciones árabes se han desarrollado y extendido de un país a otro. Otros trabajos se centran en el papel de la administración de Estados Unidos en la Primavera Árabe, existiendo una cantidad considerable de investigaciones académicas que han prestado atención a la reacción de los Estados Unidos ante la Primavera Árabe y a las estrategias adoptadas por la Administración Obama para hacer frente a los levantamientos. Asimismo, numerosos estudios se han centrado en abordar el papel de las redes sociales en la movilización de esas acciones colectivas. Sin embargo, existen relativamente pocos estudios que se ocupen de la representación mediática de la Primavera Árabe, y particularmente en los medios de impresión estadounidenses, desde el punto de vista del análisis crítico del discurso. Por ejemplo, Michael D. Bruce y Othman Mohamed Alshareif han llevado a cabo dos estudios diferentes sobre el encuadre mediático de la Primavera Árabe, centrándose únicamente en la cobertura visual. El trabajo de Othman Alshareif investiga cómo los medios árabes y occidentales impactaron en el personal y los estudiantes de una universidad libia a través de su cobertura de los principales levantamientos en Túnez, Egipto y Libia. Su estudio se centra en los reportajes a cargo de Al-Jazeera y la Corporación de Radiodifusión Británica (BBC). Michael D. Bruce, por otro lado, llevó a cabo un análisis comparativo sistemático basado en la cobertura visual de los disturbios civiles en Túnez, Argelia, Yemen, Egipto, Libia y Siria; a partir de cinco canales transnacionales de noticias por satélite que retransmiten desde y para el mundo árabe: Al Jazeera, Al Jazeera English, Al Arabiya, Alhurra y BBC Arabic. Siendo así, es significativo para esta investigación examinar la representación de la Primavera Árabe en la prensa estadounidense desde la perspectiva del análisis crítico del discurso. De hecho, este estudio analítico es único en el sentido de que los informes de noticias aquí analizados no han sido considerados previamente en ningún trabajo desde la perspectiva del análisis crítico del discurso.

La hipótesis de este artículo sugiere que la representación mediática de árabes y musulmanes está plagada de discursos relacionados con la ideología orientalista. De hecho, la vía por la cual los occidentales han conocido a los árabes ha sido, por lo general, atravesada por el llamado orientalismo; la construcción occidental tradicional de las culturas no occidentales como aisladas, irracionales y pasivas 'otras'. Edward W. Said, en su obra pionera, *Orientalismo*, lo definía como un modo de pensar basado en

“una distinción ontológica y epistemológica que se establece entre Oriente y [...] Occidente. Así pues, una gran cantidad de escritores [...] han aceptado

<sup>3</sup> Una estrategia discursiva es una representación sistémica del discurso que se relaciona con una ideología particular y que consigue un efecto específico.

<sup>4</sup> Desde el punto de vista de la lingüística crítica, la ideología es un sistema de ideas, creencias y valores compartidos por grupos sociales.

esta diferencia básica entre Oriente y Occidente como el punto de partida para elaborar teorías, epopeyas, novelas, descripciones sociales e informes políticos relacionados con Oriente, sus gentes, su mentalidad, su destino, etc.”<sup>5</sup>.

Así, según Said, el orientalismo se remonta a la época de la Ilustración Europea y la colonización del mundo árabe. El orientalismo racionalizaba el colonialismo europeo a partir de una historización egoísta en la que “Occidente” construía a “Oriente” en base a la extrema diferencia y la inferioridad necesitada para justificar el intervencionismo occidental. El islam también se construiría a partir de esta dicotomía basada en la oposición binaria de un occidente moderno y racional, ante un musulmán misterioso, peligroso y alterizado.

Por consiguiente, el artículo se centra en los siguientes aspectos:

1. ¿Cuáles son las temáticas y cuestiones recurrentes y enfatizadas en los artículos de *The New York Times* y *The Washington Post* sobre la Primavera Árabe?
2. ¿Cuáles son las estrategias discursivas y formas lingüísticas empleadas en la representación de árabes y musulmanes?
3. ¿Contribuyen los periódicos, a través de sus representaciones de árabes y musulmanes, a la formación de identidades de los *ingroups* y *outgroups*?

## 1. Metodología

Este estudio emplea la metodología del análisis crítico del discurso para recolectar y analizar el conjunto de textos seleccionados, y contrastar la hipótesis del artículo que sugiere que la representación mediática de árabes y musulmanes está saturada por la ideología orientalista. A través del análisis crítico del discurso se puede examinar como los periodistas, miembros de élite dentro de los medios de comunicación, emplearon estrategias discursivas vinculadas a sus propias agendas mientras cubrían noticias relacionadas con la Primavera Árabe. Según Van Dijk, las élites son aquellos miembros de grupos dominantes con acceso privilegiado al discurso y cuyo poder se mide por el “alcance de sus recursos discursivos y comunicativos”<sup>6</sup>. Las estrategias discursivas son, por otro lado, los medios lingüísticos utilizados por esas élites para alcanzar sus objetivos en el discurso. Además, uno de los principales objetivos del análisis crítico del discurso, en línea con el ámbito de este estudio, es deconstruir las ideologías ocultas tras los discursos que contribuyen a la producción de relaciones de poder<sup>7</sup> desiguales en las sociedades. El método se centra en el lenguaje, su contexto sociocultural y las creencias ideológicas establecidas a través de los textos. De este modo, tiene como objetivo aumentar la conciencia del lector sobre el poder del lenguaje para influir sobre su propia opinión e interpretación de los acontecimientos. Por lo tanto, como analista, mi atención se centra en el papel del discurso en la producción y la reproducción de la dominación<sup>8</sup>. El método seleccionado para analizar los textos en este estudio es una forma multidisciplinar del análisis crítico del discurso, ya que un enfoque basado en un sólo método podría

<sup>5</sup> SAID, Edward, *Orientalism*, Pantheon, Nueva York, 1978, p.3.

<sup>6</sup> VAN DIJK, Teun, “Principle of Critical Discourse Analysis” en *Discourse and Society*, vol. 4, nº 2, 1993, p. 255.

<sup>7</sup> El poder es una noción crucial en el ámbito del análisis crítico del discurso. Fowler define el poder como la habilidad de las personas y las instituciones para manipular el comportamiento y las vidas de otros. FOWLER, Roger, “Power” en VAN DIJK, Teun (ed.), *Handbook of Discourse Analysis*, vol. 4, Academic Press Inc., Londres, 1985.

<sup>8</sup> Van Dijk considera la “dominación” en el ámbito del Análisis Crítico del Discurso como un ejercicio de poder sociales de las elites, instituciones y grupos, que resulta en desigualdad social, incluyendo desigualdad política, cultural, de clase, etnia, raza y género. VAN DIJK, Teun, “Principle of Critical...”, *op. cit.*



no generar los resultados apropiados. Según Van Dijk, el análisis crítico del discurso requiere una verdadera multidisciplinariedad y el relato de las intrincadas relaciones entre el texto, el habla, la opinión social, el poder, la sociedad y las culturas<sup>9</sup>. Por lo tanto, teniendo en cuenta este argumento y dado que el análisis del discurso es básicamente una lectura interpretativa y deconstruida, el enfoque del análisis crítico del discurso se aplica en este estudio como un modo heterogéneo de análisis, como una perspectiva conjunta que abarca una serie de planteamientos puestos en práctica por Teun Van Dijk, Norman Fairclough y Ruth Wodak. Los enfoques empleados ayudan a examinar los elementos del texto a nivel “micro”, así como a considerar su impacto a un nivel más “macro”. Por lo tanto, en este estudio, el análisis crítico del discurso sirve para presentar las intenciones de los encargados de producir noticias sobre la Primavera Árabe en general y los árabes en particular, así como la percepción de esas noticias distribuidas a audiencias globales.

Los periódicos seleccionados para este estudio son *The New York Times* y *The Washington Post*. Todos los datos han sido obtenidos a partir de fuentes en línea debido a la accesibilidad de estos materiales. Ambos periódicos disponen de un archivo con su contenido en sus respectivas páginas web. La recopilación de los textos ha sido deliberada y no arbitraria, y está compuesta por artículos que cubrieron la Primavera Árabe. Las noticias seleccionadas abarcan el transcurso de los levantamientos de enero a diciembre del 2011.

*The New York Times* y *The Washington Post* han sido seleccionados por varias razones. Ambos son considerados periódicos de élite y se encuentran entre los medios de comunicación más importantes de Estados Unidos, ocupando el tercer y quinto lugar, respectivamente, en términos de su tamaño de circulación. Ambos son periódicos de referencia en lo que respecta a la cobertura de noticias y puntos de vista internacionales, por lo que atraen a lectores de todos los países del mundo.

## 2. Resultados y análisis

El primer paso en el proceso de análisis consiste en la lectura acrítica de los textos en cuestión, desempeñando el papel de un lector común. Esta primera lectura muestra que la mayoría de las noticias expresaron su apoyo a los manifestantes. Sin embargo, tras una lectura minuciosa y crítica, centrada en detectar estrategias y patrones discursivos, es posible identificar la aparición de una serie de temáticas orientalistas. De forma preliminar, las temáticas recurrentes encontradas en la cobertura de la Primavera Árabe son la violencia en el mundo árabe —representación negativa del otro—, la islamofobia —el islam como amenaza—, y la superioridad occidental en comparación con los árabes —autorrepresentación positiva. Las tres temáticas se superponen e interconectan y, en consecuencia, este capítulo se divide en tres secciones estando cada una de ellas dedicada a la discusión de una de las tres temáticas recurrentes.

### 2.1. Temática 1: La violencia en el mundo árabe

En esta sección, el análisis se centra en cómo los medios occidentales han presentado los levantamientos árabes al mundo. La selección de noticias de esta sección muestra una representación negativa de los eventos durante dicho periodo, siendo la temática dominante de la cobertura la violencia en el mundo árabe. Esta macroestrategia es alcanzada a través de distintas microestrategias; en consecuencia, el análisis se centra en cómo se aplican esas estrategias para

<sup>9</sup> VAN DIJK, Teun, “Principle of Critical...”, *op. cit.*

conseguir las intenciones subyacentes, ocultas tras la construcción del discurso.

Titulares	Periódico	Fecha de publicación
Se informa sobre el aumento de los asesinatos en Siria antes de la visita	<i>The New York Times</i>	21 de diciembre del 2011
Si la Primavera Árabe se pone fea	<i>The New York Times</i>	27 de agosto del 2011
Los manifestantes en Bahréin se enfrentan a la policía cerca de la capital tras el funeral de un adolescente	<i>The New York Times</i>	7 de octubre del 2011
Las protestas violentas en Egipto enfrentan a miles contra la policía	<i>The New York Times</i>	19 de noviembre del 2011
Bahréin admite haber utilizado una “fuerza excesiva” contra los manifestantes	<i>The Washington Post</i>	21 de noviembre del 2011
El fin de Muamar el Gadafi	<i>The New York Times</i>	20 de octubre del 2011
En una inusitada entrevista, Assad niega haber ordenado la represión en Siria	<i>The New York Times</i>	7 de diciembre del 2011
La cobertura de Trípoli de Sky News recibe elogios, mientras otros reporteros permanecen en el Hotel Rixos	<i>The Washington Post</i>	21 de agosto del 2011

La difusión de las temáticas de las noticias indica el dominio de la negatividad y del clima de conflicto y tensión. La violencia, la inseguridad y la lucha son, esencialmente, los principales temas de interés. Como evidencian los titulares, el evento es encabezado de tal forma que transmite que las revoluciones árabes son todas violentas y agresivas. Este es el lugar común sobre el que convergen las noticias y la información fundamental que perciben los destinatarios. De hecho, en un primer vistazo a los titulares de ambos periódicos se puede observar la cantidad de palabras sinónimas con “agresión”, “lucha”, “antagonismo”, “contundencia”, y “matanza”. Los titulares son generalmente contruados transmitiendo información a través del menor número de palabras posible; sin embargo, se nota que la mitificación es una característica de la mayoría de los titulares. Al faltar datos indispensables, se engaña al receptor. De hecho, los titulares establecen una macroestructura cognitiva que ayuda a manipular el modo en el que los lectores procesan y asimilan las noticias. Consecuentemente, cualquier temática, participante y evento referido en el titular se instala en la memoria del lector y, con la recurrencia de las mismas temáticas y connotaciones, la cuestión entra a formar parte del sistema de conocimiento del lector. Los autores presentan un sistema de ideas prefabricado sobre los árabes —el otro, el Oriente— que mantiene los estereotipos existentes. Siendo así, al presentar eventos relacionados con la Primavera Árabe, los periódicos manipulan las estructuras de los titulares para servir a sus propios fines ideológicos. Tal manipulación incluye el resaltar ciertos aspectos de la historia al mismo tiempo que se minimizan otros.

Asimismo, pasando al análisis lexicológico de las noticias, se observa cómo los periódicos





realizan el mayor porcentaje de colocaciones entorno a descripciones negativas. De hecho, la dimensión narrativa de los textos es muy sólida y estos parecen estructurados específicamente para crear una imagen negativa de las revoluciones árabes. A nivel léxico, la mayoría de las palabras empleadas para representar a los árabes revela una representación no neutral. Se podría argumentar que la elección de palabras va ligada a la naturaleza del evento descrito; sin embargo, la violencia es representada no sólo de forma obvia sino también exagerada. Esta representación se construye a partir de la sobrelexicalización. De acuerdo con Peter Teo, la sobrelexicalización crea un efecto de plenitud en el discurso de las noticias, sugiriendo que no se precisa de mayor análisis o interpretación<sup>10</sup>. Fowler describe el efecto como “el exceso de términos cuasisinónimos para referirse a las entidades o ideas particularmente problemáticas en el discurso de la cultura”<sup>11</sup>. Por ejemplo, la palabra violencia y sus sustitutas prevalecen notoria y repetidamente en todos los textos.

De forma más relevante aún, el estilo indirecto usado para informar es utilizado en las noticias en todas sus formas, principalmente como el estilo directo, el estilo indirecto y el estilo que informa de los errores. Con el fin de fortalecer la dimensión retórica del texto de sus noticias, los periodistas prefieren declaraciones de fuentes coherentes con sus creencias. La mayoría son fuentes antigubernamentales que comunican y acentúan la violencia. Esto confirma que los periodistas no están interesados en cubrir los testimonios de otras personas, como por ejemplo los testimonios de aquellos que apoyaban a sus líderes durante los levantamientos. Por lo tanto, hay una gran falta de equilibrio entre las fuentes. Además, se atribuye autoridad a las fuentes citadas para legitimar las afirmaciones del periodista en la noticia. Del mismo modo, dar voz selectivamente a las voces que se alinean con la agenda periodística es una práctica que, tratando de formular argumentos sólidos y válidos, se arriesga a poner en peligro la credibilidad periodística estadounidense. En vista de ello, el análisis de las estructuras referenciales, compuestas por la identidad del agente y los verbos que informan de acciones indirectamente, nos ofrece una perspectiva general de lo que la prensa considera pertinente y cómo esta información se construye en base a palabras, no verdades.

En lo referente a la transitividad, cabe destacar que los periodistas emplean diferentes procesos de comunicación para expresar sus actitudes, en base a sus intenciones. En este sentido, ha de prestarse atención a la oración en su conjunto, en vez de sólo al verbo y a su objeto. Por lo tanto, cada elección, sea del tipo de proceso que sea, revela la ideología oculta detrás de la estructura superficial de las palabras. Por ejemplo, las noticias hacen uso de voces tanto activas como pasivas. La voz activa es empleada para mostrar la violencia, el agente y la víctima de la acción, mientras que la voz pasiva es empleada para destacar las consecuencias de todo tipo de violencia.

Desafortunadamente, todos los cambios que tuvieron lugar en el mundo árabe han sido identificados a través de una mirada orientalista que retrata a los árabes mediante calificativos discriminatorios, categóricos y estereotípicos. *The New York Times* y *The Washington Post* retratan a los árabes como “asesinos violentos” que se matan unos a otros irracionalmente. Esto desvela

<sup>10</sup> TEO, Peter, “Racism in the news: a critical discourse analysis of news reporting in two Australian newspapers” en *Discourse and Society*, vol. 11, n° 1, 2000, pp. 7-49.

<sup>11</sup> FOWLER, Roger, *Language in the News: Discourse and Ideology in the Press*, Routledge, Londres, 1991, p. 85.

lo que Van Dijk denomina las condiciones dicotómicas y culturalmente específicas formadas por identidades sociales que pueden ser consciente o inconscientemente guiadas por la ideología política. Por lo tanto, la ideología manipula el discurso narrativo de las noticias, mientras que el discurso narrativo de las noticias ayuda a reforzar la ideología existente. De hecho, el proceso calificativo está estrechamente conectado al concepto de la representación, ya que las cosas reciben nombres identificativos específicos en base a una ideología. Así, cuando el periodista identifica objetos sociales, los representa desde su propio ángulo y al describir, por ejemplo, a un actor social como violento contribuye a la representación y percepción de ese actor como tal. Además, la recurrencia de ese tipo de representación conduce automáticamente a la creación de concepciones mentales acerca de ese actor, convirtiéndose gradualmente en una característica irrefutable que pasa a formar parte de la cultura compartida. Por lo tanto, la categorización desorienta la percepción social del “otro” y, con ello, su identidad. En consecuencia, y particularmente en tiempo de conflicto, la identidad nunca es fija sino construida a través de la acción comunicativa.

En suma, se puede concluir con seguridad que tanto el *The New York Times* como *The Washington Post* enfatizan la violencia en lugar de la objetividad. Ambos desempeñan un papel destacado en la reproducción de imágenes estereotípicas sobre el mundo árabe a través de su capacidad discursiva. Los resultados del análisis contribuyen a evidenciar la hipótesis de la investigación que afirma que la representación de los árabes en los medios de comunicación está plagada de la ideología del orientalismo, a través de la implementación de distintas estrategias discursivas. Esas estrategias discursivas son formas de manipulación discursiva de la realidad, debido a que el periodista se inmiscuye conscientemente en esa realidad para alcanzar sus objetivos.

## 2.2. Temática 2: Islamofobia

El foco de esta sección es un poco diferente. El análisis se centra en cómo el islam y los musulmanes son retratados en el contexto de la Primavera Árabe. La noción del islam como amenaza prevaleció en la cobertura mediática estadounidense de los eventos del levantamiento de 2011. Por lo tanto, el objetivo de esta sección es examinar las estrategias lingüísticas empleadas por los autores de los periódicos seleccionados, con el fin de preservar la conceptualización del islam y de los musulmanes como “otro” y como “amenaza”.

Titulares	Periódico	Fecha
El levantamiento de Egipto despierta el temor de la persecución de la minoría de cristianos coptos	<i>The Washington Post</i>	3 de febrero del 2011
Los islamistas exiliados siguen el desarrollo de la rebelión en casa	<i>The New York Times</i>	18 de julio del 2011
El vacío después de Gadafi	<i>The New York Times</i>	27 de febrero del 2011
Por qué Israel teme a un Egipto libre	<i>The Washington Post</i>	4 de febrero del 2011
EE.UU. debe posicionarse para mantener la Primavera Árabe lejos del control islamista	<i>The Washington Post</i>	23 de marzo del 2011
El debate sobre el islam que Egipto necesita	<i>The Washington Post</i>	4 de agosto del 2011





Mediante el uso de elementos léxicos negativos, los musulmanes como actores sociales están representados de una forma estereotipada asociada al fundamentalismo, la violencia, el terrorismo, el extremismo, el radicalismo o el salafismo. En efecto, el uso frecuente de estos términos por parte de los periódicos consigue asociar al islam con el terrorismo, convirtiéndose ambas nociones en sinónimos a ojos del lector e influenciando, por tanto, su percepción de los musulmanes y el islam. Como se ha señalado, la estrategia referencial de los datos presentados juega un papel esencial en lo que se refiere a la agrupación dentro y fuera del grupo, conduciendo automáticamente a la inclusión de un grupo y a la exclusión de otro. Esto es un claro ejemplo de la noción del cuadro ideológico presentado por Van Dijk. Por ejemplo, las elecciones léxicas empleadas por los periodistas construyen discursivamente a los musulmanes como el *outgroup*, y a EE. UU. como el *ingroup*. En el discurso de ambos periódicos el concepto de “occidente versus islam” define la separación entre nosotros y ellos. Los musulmanes no son solo retratados de forma negativa, sino que también son excesivamente lexicalizados para caracterizarlos de esa manera negativa. De hecho, la repetición de ciertas palabras a lo largo del mismo texto se destaca en distintas noticias. Esta estrategia es considerada por Fowler como una estrategia pragmática de codificación de la ideología en el discurso de las noticias<sup>12</sup>.

Las fuentes son otra herramienta empleada por los periodistas para enfatizar lo positivo de nosotros y lo negativo del “otro” musulmán. La mayoría de las fuentes citadas son estadounidenses, lo que indica la preocupación de Estados Unidos por los problemas planteados por los islamistas. La cuestión de a quién referirse para conseguir una narrativa concreta juega un papel vital en la construcción de un evento. De hecho, las voces occidentales están presentes para ofrecer al discurso factibilidad y autenticidad. Por lo tanto, esas voces influyen completamente la comprensión que el lector hace de los eventos. Sin embargo, la recurrencia de esas voces obliga aquí a considerar un aspecto significativo que tiene que ver con la ausencia de las voces de los llamados “islamistas”. En la mayoría de los textos analizados hay una ausencia de voces islámicas. Sin duda, la presencia de esas voces cambiaría considerablemente el resultado final de los textos. La omisión de esas voces puede ser subcategorizada a través de los silencios manipulativos de Thomas Huckin. De acuerdo con Huckin, los silencios manipulativos son “aquellos que ocultan intencionalmente información relevante al lector o al oyente, para ventaja del escritor u orador; a diferencia de otros tipos de silencio, estos silencios no han de ser reconocidos por el lector u oyente para resultar exitosos”<sup>13</sup>. Así, en la mayoría de los textos, este silencio desorienta deliberadamente al lector de un modo que resulta conveniente para el periodista. Como afirma Huckin, los silencios manipulativos son engañosos o equívocos en el sentido de que, al ocultar cierta información relevante para el tema en cuestión, dan mayor protagonismo a otras cuestiones. De esta manera, “los patrones de citación forman un mecanismo ideológico utilizado para mantener el control social de los ‘poderosos’ sobre aquellos que están marginalizados fuera del poder”<sup>14</sup>. Por lo tanto, a los musulmanes ni siquiera se les da la oportunidad de defenderse y responder a las acusaciones dirigidas a ellos. De lo contrario, “cualquier cosa sin decir sería un ‘silencio textual’ en prácticamente cualquier texto”<sup>15</sup>. Mas relevantemente aún, la forma en la que

<sup>12</sup> FOWLER, Roger et. al., “Critical linguistics” en FOWLER, Roger et. al. (eds.), *Language and Control*, Routledge, Londres, 1979.

<sup>13</sup> HUCKIN, Thomas, “Textual silence and the discourse of homelessness” en *Discourse and Society*, vol. 13, n° 3, 2002, p. 351.

<sup>14</sup> TEO, Peter, “Racism in the news: a critical discourse analysis of news reporting in two Australian newspapers” en *Discourse and Society*, vol. 11, n° 1, 2000, p. 41.

<sup>15</sup> HUCKIN, Thomas, “Textual silence...”, *op. cit.*, p. 353.

se hace referencia a fuentes occidentales es igualmente ideológica. Los términos en los que se hace referencia a las fuentes ponen la atención sobre la posición y estatus del referente, aspectos en los que el periodista quiere que el lector se centre. En consecuencia, los patrones de citación en los datos analizados funcionan como poderosos dispositivos ideológicos capaces de manipular la percepción e interpretación del lector sobre el islam y los musulmanes.

Si se dirige la atención a las estructuras sintácticas, se puede observar cómo los islamistas toman, en su mayoría, la posición del sujeto en las oraciones transitivas en voz activa, en contraste con otros participantes que son constantemente retratados como actores pasivos. Esta práctica, que es esencialmente un proceso lingüístico ideológico, retrata a los musulmanes como actores negativos, y como víctimas al resto. Por lo tanto, unido al hecho de que los musulmanes son frecuentemente representados por la comisión de actos terroristas, la imagen del islam como amenaza se refuerza.

Además, los periódicos hacen uso de conclusiones generales acerca de los musulmanes o de las comunidades musulmanas y presentan así su enfoque limitado y tradicionalista hacia el islam. De hecho, la generalización es un modo de extender algunas de las características y acciones de un grupo de personas en particular a un conjunto más general. En los textos analizados, destaca la generalización constante de los crímenes de Al-Qaeda y otros grupos a conjuntos más amplios de personas, como los musulmanes en general. Las referencias a los musulmanes emergen frecuentemente con relación a las operaciones terroristas de ciertos grupos, hasta el punto de convertirse en una parte predominante de la historia musulmana. Este mecanismo ofrece a los periodistas:

“Un medio conveniente para atribuir ciertas cualidades a los participantes del discurso de noticias sin abrumar al lector con detalles tediosos. Por otra parte, el mecanismo también permite seleccionar un atributo en particular y representarlo de forma generalizada, reflejando así la ideología subyacente que ha motivado esa selección”<sup>16</sup>.

Esta estrategia también puede considerarse parte de la teoría de la exclusión. El problema de la generalización es que cuando se clasifica a alguien dentro de un ámbito social específico, nuestra percepción de esa persona se ve afectada. Por ejemplo, si una persona musulmana se está defendiendo a sí misma, sea cual sea el caso, la persona será sin duda percibida como agresiva y violenta. Sin embargo, si la persona no es musulmana será percibida como valiente. Por lo tanto, esto demuestra que las generalizaciones van ligadas a estereotipos que son la base de los prejuicios y la discriminación.

De hecho, la cuestión de la discriminación en los medios de comunicación es examinada por Fowler<sup>17</sup>. Siguiendo su razonamiento, las prácticas discriminatorias no funcionan en relación con el individuo, sino en relación con el grupo concreto en el que se sitúa al individuo, construyendo así un estereotipo que las culturas atribuyen al grupo. Por lo tanto, este conjunto de convicciones se vincula perjudicialmente a los individuos, y es por eso por lo que “existe la suposición indiscutida de que el islam puede caracterizarse ilimitadamente a partir de un puñado

<sup>16</sup> TEO, Peter, “Racism in the news...”, *op. cit.*, p. 16.

<sup>17</sup> FOWLER, Roger, *Language in the News...*, *op. cit.*



de clichés imprudentemente generales y repetitivos”<sup>18</sup>. El estereotipo del islam como fenómeno fundamentalista fue formado hace tiempo por diferentes agentes y, una vez que el estereotipo está constituido, no hay posibilidad de deconstruirlo o reconstruirlo, y mucho menos a la luz de los nuevos acontecimientos como la Primavera Árabe.

Hasta ahora se ha examinado cómo estrategias discursivas como la generalización, la sobrelexicalización, la intertextualidad, el etiquetado o la transitividad pueden utilizarse para crear imágenes sobre el terrorista musulmán que afianzan los estereotipos negativos sobre los musulmanes en general. La cobertura del islam se clasifica entonces como negativa, pues vincula al islam y a los musulmanes al conflicto, la violencia, la intolerancia y el extremismo

### 2.3. Temática 3: Superioridad occidental

Las noticias consideradas en las secciones precedentes tienen en común la representación negativa de árabes y musulmanes durante las revoluciones árabes. En cambio, los textos seleccionados para su análisis en este capítulo presentan una imagen positiva de Estados Unidos. El tema que es común a los textos aquí considerados es la superioridad estadounidense respecto a la de otros países árabes. En esta sección, se considera cómo los mismos dispositivos lingüísticos son empleados para crear diferentes representaciones de diversos actores dentro de un mismo contexto. El foco se sitúa, por tanto, en las estrategias discursivas explícitas e implícitas empleadas por los autores para representar a Estados Unidos y a sus cualidades positivas.

Titulares	Periódico	Fecha
EE. UU. lanza una campaña para rastrear misiles libios	<i>The Washington Post</i>	13 de octubre del 2011
Los organismos financieros occidentales se enfrentan a desafíos en la financiación a los países de la Primavera Árabe	<i>The New York Times</i>	21 de septiembre del 2011
En Trípoli, el apoyo a Gadafi es superficial	<i>The Washington Post</i>	31 de mayo del 2011
Se atribuye a Clinton un papel clave en el éxito de los ataques aéreos de la OTAN	<i>The Washington Post</i>	28 de octubre del 2011
Clinton se reúne con la oposición siria	<i>The Washington Post</i>	6 de diciembre del 2011
La Casa Blanca presiona a los líderes egipcios para que aceleren las reformas	<i>The Washington Post</i>	23 de noviembre del 2011

En los textos analizados anteriormente, se observa cómo ambos periódicos, *The New York Times* y *The Washington Post*, emplean diferentes características lingüísticas —como las decisiones léxicas, la transitividad, la modalidad, la metáfora, la hipérbole, la intertextualidad o la presuposición— para proyectar una imagen positiva de los occidentales frente a una imagen negativa de los árabes. Tanto los titulares como las entradillas se utilizan estratégicamente para servir al propósito ideológico y transmitir la visión del periódico, destacando ciertos aspectos de un grupo mientras que se desvirtúa a otros. Los resultados revelan también una tendencia

<sup>18</sup> SAID, Edward, *Orientalism*, op. cit., p. 230.

ideológica que proyecta, explícita e implícitamente, una imagen negativa de los gobiernos árabes, en un intento de legitimar la imposición de sanciones contra algunos países.

De hecho, la noción del cuadro ideológico de Van Dijk proporciona una descripción más razonable para el hallazgo sugerido en este estudio. Van Dijk<sup>19</sup> aporta un concepto teórico que, conocido como el “cuadro ideológico”, sintetiza la doble estrategia de representación positiva del grupo y representación negativa de lo externo a él, siendo “nosotros” los buenos y “ellos” los malos. En consecuencia, John Richardson señaló que el cuadro ideológico prevé que las “personas externas” de distintos tipos sean representadas de manera negativa y las “personas internas” sean representadas de manera positiva<sup>20</sup>. Así, el cuadro ideológico funciona para polarizar a los *ingroups* y *outgroups* con el fin de presentar favorablemente al “nosotros” y desfavorablemente al “ellos”. El cuadro ideológico sirve así para percibir y representar al mundo de acuerdo con “su” ideología.

Los dispositivos lingüísticos empleados en los textos analizados en esta sección tienen un notable potencial discursivo para tergiversar las noticias. Por ejemplo, mediante el análisis del sistema de transitividad, quedó claro que algunas estructuras podrían utilizarse para considerar las relaciones de poder. A través del uso hábil de la estructura activa, el papel positivo de los representantes e instituciones occidentales como entidades poderosas se pone en primer plano en los titulares, entradillas y repetitivamente a través del cuerpo de las noticias, ocupando la primera posición en oraciones activas. Por lo contrario, los árabes están representados como pasivos, infra desarrollados y en espera de ayuda externa. En el texto, este hecho confiere a los representantes e instituciones occidentales un rol más destacable en su conjunto, al contrario que a los árabes.

La doble estrategia de la oposición binaria también se manifiesta a través de la elección del léxico. Como se ha mencionado anteriormente, las elecciones léxicas son críticas para la producción de significado y la representación. El autor, a través de sus elecciones, divide al mundo entre buenos y malos. Si consideramos las palabras empleadas para representar a ambas partes, se observa cómo todos los términos positivos representan a los representantes occidentales y a sus acciones, mientras que todas las palabras negativas se utilizan para representar a los árabes y a sus comportamientos. Así, mediante el uso de ciertas palabras clave, se atribuyen diferentes identidades a gobiernos y a quienes participan en el levantamiento. Se sugiere así que mientras que en los países árabes los civiles son brutalmente atacados por su régimen dictatorial, los gobiernos occidentales están trabajando arduamente para proteger a los civiles y mantener la paz y la estabilidad en el mundo.

Este tipo de representación ideológica y de lenguaje sesgado por parte de los medios de comunicación da lugar a la legitimación de un bando y a la supresión de otro. En este sentido, la lucha para hacer frente a los terroristas y liberar a la gente se convirtió en la principal justificación ideológica de la intervención de la OTAN en Libia. Ambos periódicos tratan de persuadir al lector de que tal intervención es ventajosa no sólo para los libios, sino también para otras naciones, porque se está acabando con una peligrosa amenaza terrorista. Por lo tanto, la forma en que se representa la respuesta a la revolución libia hace que la intervención de la OTAN parezca

<sup>19</sup> VAN DIJK, Teun, *Ideology: A Multidisciplinary Approach*, Londres, Sage Publications, 1998.

<sup>20</sup> RICHARDSON, John, *Analysing Newspapers: An Approach from Critical Discourse Analysis*, New York, Palgrave, 2007, p. 51.



moral, legítima y racional, acentuando el carácter humanitario de la intervención. Por lo tanto, de acuerdo con esta línea argumentativa, los bombardeos de la OTAN se llevaron a cabo con un propósito humanitario y no se consideran un acto violento. Tal y como Edward Said señaló en un nuevo prefacio a su *Orientalismo* de 1978,

“todo imperio, en su discurso oficial, ha dicho que no es como los otros, que sus circunstancias son especiales, que tiene la misión de iluminar, civilizar, traer orden y democracia, y que utilizará la fuerza únicamente como último recurso. Y lo más triste es que siempre hay un coro de intelectuales deseosos de decir palabras tranquilizadoras acerca de los imperios benignos o altruistas”<sup>21</sup>.

Esto es lo que hacen exactamente los Estados Unidos para convencer a la comunidad internacional.

En realidad, la estructura narrativa de las noticias es muy importante para la correcta comprensión de los acontecimientos, por lo que es a menudo manipulada ideológicamente por los periódicos. En los textos analizados, llegamos a la conclusión de que *The New York Times* y *The Washington Post* tienden a desnarrativizar los acontecimientos sobre la violencia de la OTAN y sus efectos en las personas, mientras que, por otro lado, presentan historias sobre la violencia árabe con una narrativa clara, con detalles y estadísticas. En consecuencia, el receptor generaliza las especificaciones de un miembro determinado de un grupo a todo el grupo. En otras palabras, el grupo mayoritario generaliza la descripción de algún grupo minoritario, en este caso de los árabes.

Además, el uso de la metáfora en los textos revela la autorrepresentación positiva frente a la representación negativa del otro. El uso de ese lenguaje figurativo por parte del autor y de los representantes occidentales no sirve únicamente para presentar hechos, sino sus teorías, objetivos y capacidad de persuasión. La administración estadounidense es, en todos los ejemplos, personalizada con el fin de activar la emoción del lector. Por lo tanto, en este caso, las metáforas son manipuladoras y tienen efectos, ya sea positivos o negativos, en el receptor. Asimismo, siguiendo el análisis de George Lakoff, las metáforas también se emplean para justificar la guerra como “guerra justa”<sup>22</sup>.

El concepto de intertextualidad de Fairclough es también valioso para analizar la ideología de los periódicos occidentales y las formas en que deciden alcanzar sus objetivos políticos. En los textos analizados se observa claramente que los miembros “del grupo” tienen más acceso a los medios de comunicación que los miembros externos al grupo. Por lo tanto, la aparición de voces occidentales en las noticias a través de la intertextualidad ayuda a autorizar y justificar sus argumentos y reacciones. Sin embargo, la exclusión sistemática de las voces de los representantes árabes silencia y desempodera sus argumentos y justificaciones. En los artículos analizados o bien no hay citas de fuentes árabes, o bien son muy limitadas e introducidas, en su mayoría, de forma indirecta, a diferencia de sus contrapartes occidentales. En este sentido, no todos los grupos tienen acceso al discurso y, por lo tanto, no tienen los mismos derechos de habla. Este encuadre intertextual aumenta la posibilidad de convencer al lector con el discurso estereotipado preferido. Dado que solo las élites de poder tienen acceso a tales géneros discursivos, el lector tiende a

<sup>21</sup> SAID, Edward, *Orientalism*, Penguin, Londres, 2003, p. xvi.

<sup>22</sup> LAKOFF, George et. al., *Metaphors We Live By*, Chicago University Press, Chicago, 2003.

creer sus afirmaciones. Y, como las élites son las fuentes de confianza, las ideologías dominantes se ven reproducidas por ellas. En consecuencia, el análisis intertextual es una herramienta crucial para extraer rastros ideológicos en las narrativas de las noticias. Sin duda, a través de su elección de las narrativas y las fuentes utilizadas, los periódicos presentan imágenes de los hechos que no son puramente objetivas.

Por lo tanto, el análisis crítico del discurso aplicado a los textos explica cómo los mecanismos discursivos utilizados por los periódicos reproducen el racismo, al generar imágenes positivas de “nosotros” e imágenes negativas de “ellos”. Los medios occidentales logran reproducir un discurso de condena, fortaleciendo el estereotipo de los países en desarrollo que se opone a la imagen civilizada y positiva de los países occidentales, construida ésta última a través del empoderamiento y la aprobación de su propia superioridad, haciendo hincapié en la diferencia entre “nosotros” y “ellos”. Por lo tanto, la dicotomía del “yo” y el “otro” influye en el modo de escritura del autor, contribuyendo indirectamente a la representación y reproducción del racismo. Van Dijk afirma que el racismo que emana de las noticias crea, sistemáticamente, imágenes negativas del otro, contribuyendo a modelos mentales negativos, estereotipos, prejuicios e ideologías sobre esos “otros”<sup>23</sup>. Edward Said, en consecuencia, sostiene que es a través de ese discurso y sus efectos que Occidente ha sido capaz de legitimarse frente a los incivilizados “otros”. Los discursos reiteran que el Oriente es primitivo, misterioso e incapaz de autogobernarse. Said también sugiere que todo discurso, en especial el discurso sobre otras culturas es inherentemente ideológico. Este discurso crea una brecha considerable entre Oriente y Occidente, situando a Occidente como una cultura superior a Oriente.

## Conclusión

Podemos concluir que los medios de comunicación de masas son incapaces de ofrecer un punto de vista libre de una interpretación sesgada de los acontecimientos, al mismo tiempo que los medios de comunicación “tienden a construir la realidad de una forma congruente con la funciones ideológicas y políticas que les son subyacentes”<sup>24</sup>. Mediante el uso de una forma persuasiva de narrar, es posible observar que los autores manipulan al lector para que interprete los acontecimientos de una manera determinada. Se ha demostrado cómo algunos periodistas limitan el derecho comunicativo de algunos agentes controlando su acceso al discurso. Al hacerlo, están manipulando implícitamente la comprensión que el lector hará de los acontecimientos, así como sus actitudes e ideas. De hecho, ese uso del lenguaje sirve no sólo para que los autores describan un evento específico en términos de su propia conceptualización, sino también para persuadir a la audiencia y crear su realidad. Además, se ha evidenciado que cada artículo de noticias está impregnado de una ideología y agenda determinadas. El análisis crítico del discurso ha sido pues empleado en este estudio como un método idóneo para analizar los textos con el fin de revelar esas ideologías ocultas. Este es un enfoque metodológico adecuado para entender cómo los poderes políticos crean divisiones en la sociedad, revelando qué grupo se construye como superior y cuál como inferior. A este respecto, el análisis crítico del discurso permite dar a conocer los patrones de uso del lenguaje que denotan prácticas discriminatorias y excluyentes. De forma más importante aún, el uso del análisis crítico del discurso ayuda a revelar qué tipo de

<sup>23</sup> VAN DIJK, Teun, *Racism and The Press*, Routledge, Londres, 1991.

<sup>24</sup> SAI-HUA, Kuo, y NAKAMURA, Mari, “Translation or transformation? A Case Study of Language and Ideology in the Taiwanese Press” en *Discourse and Society*, vol. 16, n° 3, 2005, p. 411.





conocimiento se produce y reproduce a través del uso del lenguaje. Por lo tanto, la metodología utilizada ayuda a responder a las preguntas de investigación anteriormente indicadas.

El análisis del discurso de las noticias de *The New York Times* y *The Washington Post* muestra que las temáticas principales sobre la Primavera Árabe ponen de relieve las nociones de violencia en el mundo árabe y el islam como amenaza, al mismo tiempo que hacen hincapié en la representación positiva de Occidente. La representación positiva de Occidente sirve para crear un conjunto de relaciones de poder enfrentadas que construyen a Occidente como el *ingroup*, y a los árabes y musulmanes como el *outgroup*. La moral política estadounidense ha sido un tema dominante en los medios de comunicación estadounidense desde el comienzo de las revoluciones árabes. Esta moralidad se ha evidenciado a través de un cierto discurso impregnado de valores occidentales que, finalmente, se ha visto importado a las sociedades árabes. Esto es un claro ejemplo del funcionamiento del cuadro ideológico que consiste en destacar nuestra buena acción frente a sus malas acciones. Más específicamente, la representación mediática estadounidense de los árabes y el islam sostiene predominantemente que los árabes son diferentes, inferiores, malvados, violentos, atrasados e incivilizados, considerando al islam como una amenaza para la comunidad internacional mientras que, por otro lado, los estadounidenses son los civilizados, los superiores y los buenos. Esto es exactamente lo que el discurso postcolonial en la teoría social identifica como eurocentrismo estadounidense. Este es un fenómeno cultural que considera a las culturas de las sociedades no estadounidenses desde un punto de vista occidental. Estados Unidos, por ejemplo, se comporta como un símbolo universal al asumir la superioridad de los valores culturales estadounidenses sobre los de las sociedades no occidentales. En consecuencia, la cobertura de los medios de comunicación estadounidenses acerca de los países árabes refuerza la noción preexistente de “nosotros”, siendo por tanto la cobertura una afirmación de poder. Por lo tanto, en su cobertura de los levantamientos árabes, Occidente en general y Estados Unidos en particular, retienen su hegemonía.

Además, la cobertura de Estados Unidos de la Primavera Árabe está determinada por su política exterior en el mundo musulmán y árabe. En otras palabras, los medios de comunicación estadounidenses han cubierto la Primavera Árabe desde el punto de vista de los intereses de política exterior estadounidense y de sus principales preocupaciones en la región. De hecho, se dedicó cobertura a determinados levantamientos a tasas muy diferentes. Por ejemplo, las revueltas en Siria y Libia fueron más destacadas que las de otros países como Bahréin, Arabia Saudí o Marruecos, cuyo número de artículos era muy bajo. La cantidad de artículos que cubrieron Libia y Siria fue notable, así como lo era la longitud del texto que describía los acontecimientos. Esas diferencias se debían a si los gobiernos eran amigos o enemigos de Estados Unidos; tanto Libia como Siria son considerados enemigos de Estados Unidos, mientras que el resto son aliados fuertes. Más importantemente aún, las protestas en Bahréin fueron tan severas como las de Siria y Libia y, sin embargo, Estados Unidos no intervino en Bahréin como lo hizo en los otros países. Como el análisis demuestra, todos los textos estaban apoyando la intervención de la OTAN en Libia, y pidiendo la misma vía de acción en Siria. La política de la guerra contra el terrorismo también estuvo presente en la cobertura de la Primavera Árabe, especialmente al representar al islam. Los medios de comunicación estadounidenses adoptaron la agenda de la Casa Blanca al informar sobre asuntos exteriores, particularmente sobre la guerra contra el islam. En cualquier caso, y a pesar de que estaba fuera de la vorágine del conflicto, los medios de comunicación

estadounidenses no olvidaron incluir a Israel en su cobertura, mostrando mucha preocupación por su bienestar. Muchos artículos se centraron, por ejemplo, en los efectos de los levantamientos árabes en la seguridad de Israel.

En vista de eso, la cobertura mediática estadounidense de la Primavera Árabe es sesgada e injusta. Por lo tanto, las noticias no son un reflejo libre ni objetivo de la realidad, sino el resultado de diferentes procesos por los que pasan las publicaciones de los periódicos, guiados por ciertas reglas y convenciones que dan forma al producto final, principalmente al texto. Por lo tanto, en este caso, la realidad se forma y no se refleja; en otras palabras, la realidad se construye lingüísticamente. En consecuencia, el panorama que emerge del análisis presentado en las secciones anteriores es tan solo la manifestación contemporánea de una antigua representación que ha persistido en los periódicos estadounidenses durante las últimas décadas y que, coincidiendo con la hipótesis de este artículo, sugiere que la Primavera Árabe está representada en los medios occidentales a través de un prisma orientalista.

Por lo tanto, se puede concluir que el efecto de algunos acontecimientos como los ataques del 11 de septiembre y otros precedentes, parece limitar y estructurar el discurso de las noticias sobre árabes y musulmanes. Ha habido un refuerzo de los estereotipos por los cuales se mira a Oriente. Desafortunadamente se dedicó poca atención a la cobertura de experiencias exitosas en la región árabe o a citar las versiones de diferentes fuentes internacionales. Por ejemplo, se prestó poca atención al caso de Qatar que anunció planes para celebrar elecciones en 2013, a pesar de que no hubo manifestaciones en las calles, agresiones ni muertes; o al caso marroquí en el que el rey decidió reformar la constitución. Hasta ahora, esas experiencias brillantes han sido parcialmente desatendidas por los medios occidentales. Puesto que la Primavera Árabe como revolución no logró cambiar la percepción sobre árabes y musulmanes, lo que realmente se necesita ahora mismo es una revolución mediática. Debemos empezar desde cero y volver a la ética tradicional del periodismo ya que, actualmente, la ética brilla por su ausencia en los medios de comunicación. Los periodistas deben trabajar para promover el diálogo intercultural, no para aumentar el racismo y la discriminación. La libertad de expresión no significa libertad de prensa, por lo que los periodistas deben ser responsables y conscientes de las consecuencias de lo que están publicando. Alternativamente, debemos explorar las formas en que los periodistas y los medios de comunicación pueden desarrollar nuevas prácticas éticas en un contexto de tendencias y realidades inquietantes que afectan a las nociones de diálogo y diversidad. ●

## Bibliografía

- ANNE HUGHES, Sarah, "Tripoli coverage from Sky News wins praise, as other reporters remain in Rixos hotel" en *The Washington Post*, 22 de Agosto de 2011: [https://www.washingtonpost.com/blogs/blogpost/post/tripoli-coverage-from-sky-newsalex-crawford-wins-praise-as-other-reporters-remain-trapped-in-rixos-hotel/2011/08/22/gIQA71kMVV\\_blog.html](https://www.washingtonpost.com/blogs/blogpost/post/tripoli-coverage-from-sky-newsalex-crawford-wins-praise-as-other-reporters-remain-trapped-in-rixos-hotel/2011/08/22/gIQA71kMVV_blog.html) [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- ASLAN, Reza, "The Islam debate Egypt needs" en *The Washington Post*, 4 de Agosto de 2011: [http://www.washingtonpost.com/blogs/on-faith/post/the-islam-debate-egypt-needs/2011/08/04/gIQA47hui\\_blog.html](http://www.washingtonpost.com/blogs/on-faith/post/the-islam-debate-egypt-needs/2011/08/04/gIQA47hui_blog.html).
- BIRNBAUM, Michael, "In Tripoli, support for Gaddafi is shallow" en *The Washington Post*, 13 de octubre de 2011: [https://www.washingtonpost.com/world/middle-east/in-tripoli-support-for-gaddafi-is-shallow/2011/05/31/AGH1PmFH\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/world/middle-east/in-tripoli-support-for-gaddafi-is-shallow/2011/05/31/AGH1PmFH_story.html) [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- SHERIDAN, Mary Beth, "U.S. launches campaign to track down Libyan missiles" en *The Washington Post*, 13 de octubre de 2011: [https://www.washingtonpost.com/world/middle-east/us-launches-campaign-to-track-down-libyan-missiles/2011/10/13/gIQA5jZiL\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/world/middle-east/us-launches-campaign-to-track-down-libyan-missiles/2011/10/13/gIQA5jZiL_story.html) [Consultado el 13 de octubre de 2019].



- BOORSTEIN, Michelle, "Egypt's uprising stirs fears of persecution of minority Coptic Christians" en *The Washington Post*, 3 de febrero de 2011: [https://www.washingtonpost.com/national/coptic-christians-fear-persecution-if-extremists-take-power-in-egypt/2011/02/03/ABcClbE\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/national/coptic-christians-fear-persecution-if-extremists-take-power-in-egypt/2011/02/03/ABcClbE_story.html) [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- COWELL, Allan, "In Rare Interview, Assad Denies Ordering Crackdown in Syria" en *The New York Times*, 7 de diciembre de 2011: <https://www.nytimes.com/2011/12/08/world/middleeast/in-rare-interview-assad-denies-ordering-crackdown-in-syria.html> [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- FAMIN, Karrem, "Surge in Syrian Killings Is Reported Before Visit" en *The New York Times*, 21 de diciembre de 2011: <http://www.nytimes.com/2011/12/22/world/middleeast/large-scale-killings-reported-in-syria-on-eve-of-arab-league-observer-visit.html> [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- FAIRCLOUGH, Norman, *Discourse and Social Change*, Polity Press, Cambridge, 1992.
- FAIRCLOUGH, Norman, *Critical discourse analysis: The critical study of language*, Longman, Londres, 1995.
- FAIRCLOUGH, Norman, *Media discourse*, Hodder Arnold Publication, Nueva York, 1995.
- FAIRCLOUGH, Norman, *Analyzing Discourse: Textual analysis for social research*, Routledge, Londres, 2003.
- FAIRCLOUGH, Norman, "Semiotic aspects of social transformation and learning" en ROGERS, Rebecca (ed.) *An Introduction to Critical Discourse Analysis in Education*, Routledge, Nueva York, 2011, pp. 119-127.
- FAIRCLOUGH, Norman, y WODAK, Rurth, "Critical discourse analysis" en VAN DIJK, Teun (ed.), *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction*, vol. 2, Sage Publications, Londres, 1997, pp. 258-284.
- FAIRCLOUGH, Norman, MOULDERIG, Jane, y WODAK, Rurth, "Critical discourse analysis" en VAN DIJK, Teun (ed.), *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction*, vol. 2, Sage Publications, Londres, 2011, pp. 79-102 [1ª edición en 1997; 2ª edición en 2011].
- FARQUHAR, Neil Mac, "The Vacuum After Qaddafi" en *The New York Times*, 27 de febrero de 2011: <http://www.nytimes.com/2011/02/27/world/africa/27qaddafi.htm>.
- FOWLER, Roger, y KRESS, Gunther, "Critical linguistics" en FOWLER, Roger, HODGE, Bob, KRESS, Gunther, y TREW, Tony (eds.), *Language and Control*, Routledge, Londres, 1979.
- FOWLER, Roger, "Power" en VAN DIJK, Teun (ed.), *Handbook of Discourse Analysis*, vol. 4, Academic Press Inc, Londres, 1985, pp. 61-82.
- FOWLER, Roger, *Language in the News: Discourse and Ideology in the Press*, Routledge, Londres, 1991.
- GOODMAN, David, "Bahrain Protesters Clash with Police near Capital After Teenager's Funeral" en *The New York Times*, 7 de octubre 2011: <https://www.nytimes.com/2011/10/08/world/middleeast/protesters-clash-with-police-in-bahrain.html> [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- HUCKIN, Thomas, "Textual silence and the discourse of homelessness" en *Discourse and Society*, vol. 13, nº3, 2002, pp. 347-372.
- IGNATIUS, David, "What Obama must do following his Middle East speech" en *The Washington Post*, 19 de mayo de 2011: [https://www.washingtonpost.com/blogs/post-partisan/post/what-obama-must-do-following-his-middle-east-speech/2011/03/04/AFsZLG7G\\_blog.html](https://www.washingtonpost.com/blogs/post-partisan/post/what-obama-must-do-following-his-middle-east-speech/2011/03/04/AFsZLG7G_blog.html) [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- KENNETH, L. Pike, *Language in Relation to a Unified Theory of the Structure of Human Behavior*, Mouton, La Haya, 1967.
- KIRKPATRICK, David, y SRACK, Liam, "Violent Protests in Egypt Pit Thousands Against Police" en *The New York Times*, 19 de noviembre de 2011: <https://www.nytimes.com/2011/11/20/world/middleeast/violence-erupts-in-cairo-as-egypts-military-cedes-political-ground.html?mtrref=www.google.gwh=0CDBF3C626B5AB7225D27A6C5ECF0B1A&gwt=pay&assetType=REGIWALL> [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- KRISTOL, William, "Obama's moment in the Middle East - and at home" en *The Washington Post*, 23 de febrero de 2011: <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2011/02/22/AR2011022203763.html>.
- LAKOFF, George, y JOHNSON, Mark, *Metaphors We Live By*, Chicago University Press, Chicago, 2003.
- MASSAD, Joseph, "The 'Arab Spring' and other American seasons" en *Aljazeera*, 29 de Agosto de 2012: <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/08/201282972539153865.html> [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- MEKHNET, Souad, y SCHMIT, Eric, "Exiled Islamists Watch Rebellion Unfold at Home" en *The New York Times*, 18 julio 2011: <http://www.nytimes.com/2011/07/19/world/africa/19rebel.html> [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- MILLER, David Aron, "Why Israel fears a free Egypt" en *The Washington Post*, 4 de febrero de 2011: [https://www.washingtonpost.com/opinions/why-israel-fears-a-free-egypt/2011/02/02/ABbzP5E\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/opinions/why-israel-fears-a-free-egypt/2011/02/02/ABbzP5E_story.html) [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- MILLS, Sara, *Discourse*, Routledge, Londres, 1997.
- PALTRIDGE, Brian, *Discourse analysis: An introduction*, Continuum, Londres, 2006.
- RAGHAVAN, Sudarsan, "In Libya, Gaddafi's tanks split rebel forces" en *The Washington Post*, 16 de marzo de 2011: [http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2011/03/15/AR2011031503163.html?wprss=rss\\_world/africa](http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2011/03/15/AR2011031503163.html?wprss=rss_world/africa) [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- RICHARDSON, John, *(Mis)Representing Islam: The Racism and Rhetoric of British Broadsheet Newspaper*, John Benjamins Publishing, Ámsterdam, 2004.
- RICHARDSON, John, *Analysing Newspapers: An Approach from Critical Discourse Analysis*, Palgrave, Nueva York, 2007.
- RICHARDSON, John (ed.), *Language and Journalism*, Routledge, Nueva York, 2010.
- SAID, Edward, *Orientalism*, Pantheon, Nueva York, 1978.
- SAID, Edward, *Covering Islam*, Routledge, Nueva York, 1997.

SAID, Edward, *Orientalism*, Penguin, Londres, 2003.

SAI-HUA, Kuo, y NAKAMURA, Mari, "Translation or transformation? A Case Study of Language and Ideology in the Taiwanese Press" en *Discourse and Society*, vol. 16, n° 3, 2005, pp. 393-417.

SALTMARSH, MATTHEW, "Western Finance Bodies Face Challenges in Funding Arab Spring Countries" en *The New York Times*, 21 DE SEPTIEMBRE DE 2011: <https://www.nytimes.com/2011/09/22/business/global/western-finance-bodies-face-challenges-in-funding-arab-spring-countries.html?mtrref=www.google.com&gwh=9F1382333D79A3A38E582D7C3CC5B832&gwt=pay&assetType=REGIWALL> [Consultado el 13 de octubre de 2019].

TAKEYH, Ray, y SABBAGH, Hasib J., "United States Must Take Sides to Keep the Arab Spring from Islamist Takeover" en *The Washington Post*, 23 de marzo de 2011: [https://www.washingtonpost.com/opinions/us-must-take-sides-to-keep-the-arab-spring-from-islamist-takeover/2011/03/23/ABNh12KB\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/opinions/us-must-take-sides-to-keep-the-arab-spring-from-islamist-takeover/2011/03/23/ABNh12KB_story.html) [Consultado el 13 de octubre de 2019].

TEO, Peter, "Racism in the news: a critical discourse analysis of news reporting in two Australian newspapers" en *Discourse and Society*, vol. 11, n° 1, 2000, pp. 7-49.

THE NEW YORK TIMES, "Colonel Qaddafi's End", 20 de octubre de 2011: <http://www.nytimes.com/2011/10/21/opinion/colonel-qaddafis-end.html> [Consultado el 13 de octubre de 2019].

VALI, R. Nasr, "If the Arab Spring Turns Ugly" en *The New York Times*, 27 de Agosto de 2011: <https://www.nytimes.com/2011/08/28/opinion/sunday/the-dangers-lurking-in-the-arab-spring.html?mtrref=www.google.com&gwh=14A840621E83D9CE5D7DC26A773EF12B&gwt=pay&assetType=REGIWALL> [Consultado el 13 de octubre de 2019].

VAN DIJK, Teun, "Discourse Analysis: Its Development and Application to the Structure of News" en *Journal of Communication*, vol. 33, n° 2, 1983, pp. 20-43.

VAN DIJK, Teun, *Racism and The Press*, Routledge, Londres, 1991.

VAN DIJK, Teun, "Principle of Critical Discourse Analysis" en *Discourse and Society*, vol. 4, n° 2, 1993, pp. 249-283.

VAN DIJK, Teun, "Discourse and Cognition in Society" en CROWLEY, David, y MICHELL, David (eds.), en *Communication Theory Today*, Standford University Press, California, 1994, pp. 107-126.

VAN DIJK, Teun, "Discourse Analysis as Ideology Analysis" en SCHÄFFNE, Christina, y WENDEN, Anita L. (eds.), *Language and Peace*, Ashgate Publishing Company, Aldershot, 1995, pp. 17-33.

VAN DIJK, Teun, *Ideology: A Multidisciplinary Approach*, Sage Publications, Londres, 1998.

VAN DIJK, Teun, *Discourse, context and cognition*, Sage Publications, Barcelona, 2006.

VAN DIJK, Teun, "Critical Discourse Analysis: A Sociocognitive Approach" en MEYER, Michael, y WODAK, Ruth, *Methods of Critical Discourse Analysis*, Sage Publications, Londres, 2009, pp. 62-86.

VAN DIJK, Teun, "Discourse and ideology" en VAN DIJK, Teun (ed.), *Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction*, Sage Publications, Londres, 2011, pp. 379-407.

WARRICK, Joby, "Clinton credited with key role in success of NATO airstrikes, Libyan rebels" en *The Washington Post*, 30 de octubre de 2011: [https://www.washingtonpost.com/world/national-security/hillarys-war-how-conviction-replaced-skepticism-in-libya-intervention/2011/10/28/gIQAhGS7WM\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/world/national-security/hillarys-war-how-conviction-replaced-skepticism-in-libya-intervention/2011/10/28/gIQAhGS7WM_story.html) [Consultado el 13 de octubre de 2019].

WARRICK, Joby, "White House presses Egypt's leaders to speed up reforms" en *The Washington Post*, 23 de noviembre de 2011: [https://www.washingtonpost.com/world/national-security/white-house-presses-egypts-leaders-to-speed-up-reforms/2011/11/23/gIQAjZjupN\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/world/national-security/white-house-presses-egypts-leaders-to-speed-up-reforms/2011/11/23/gIQAjZjupN_story.html) [Consultado el 13 de octubre de 2019].

YOUNG, Karen De, "Bahrain admits to 'excessive force' against protesters" en *The Washington Post*, 21 de noviembre de 2011: [https://www.washingtonpost.com/world/national-security/bahrain-admits-to-excessive-force-against-protesters/2011/11/21/gIQANeqAjN\\_story.html?utm\\_term=.b18ca74fa5da](https://www.washingtonpost.com/world/national-security/bahrain-admits-to-excessive-force-against-protesters/2011/11/21/gIQANeqAjN_story.html?utm_term=.b18ca74fa5da) [Consultado el 13 de octubre de 2019].

YOUNG, Karen De, "Clinton meets with Syria opposition" en *The Washington Post*, 6 de diciembre de 2011: [https://www.washingtonpost.com/world/middle\\_east/clinton-meets-with-syria-opposition/2011/12/06/gIQApyQ9ZO\\_story.html?utm\\_term=.0d02186a897f](https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/clinton-meets-with-syria-opposition/2011/12/06/gIQApyQ9ZO_story.html?utm_term=.0d02186a897f) [Consultado el 13 de octubre de 2019].